

DRAMA LABORAL Y PROPUESTA DE MEJORA EN EDUCACIÓN INDÍGENA EN CHIAPAS

Sebastiana Candelaria Bautista Ara

Denominé así mi exposición porque describo la situación laboral tensa que he vivido después de haber terminado la maestría en Desarrollo de Educación Básica y de haber sido ubicada en dos espacios laborales en Chiapas. Aquí detallo las pasiones conflictivas que acontecían en mi vida real en torno a la educación indígena y en el Instituto Estatal de Evaluación e Innovación Educativa (INEVAL) en Chiapas, causadas por la burocracia institucional.

Mi exposición se orienta hacia tres puntos esenciales: 1. iniciaré relatando mi experiencia apasionada en la construcción de una propuesta didáctica sobre la lecto-escritura en el primer ciclo de educación primaria durante mi estancia en la maestría; 2. expondré los principales problemas burocráticos que obstaculizaron la puesta en marcha de mi propuesta didáctica; 3. concluiré recomendando cómo facilitar la movilidad burocrática en el sistema de educación indígena en Chiapas.

Cuando decidí estudiar la maestría en Desarrollo de la educación Básica en la Universidad Iberoamericana de Puebla, mi propósito fundamental era construir una propuesta didáctica para mejorar la práctica docente en las aulas escolares del medio indígena y profundizar mi conocimiento acerca de distintas teorías y prácticas pedagógicas de enseñanza, que han sistematizado otros investigadores, para adaptar y enriquecer mi práctica cotidiana en las aulas.

Puesto que tengo una gran preocupación sobre el problema del aprendizaje en los niños indígenas de la región tsotsil de Chiapas, porque son mis hermanos

indígenas legítimos y he sentido en carne propia el no comprender con nitidez los contenidos escolares, decidí investigar y diseñar estrategias de enseñanza. Durante mi estancia en la maestría tuve la oportunidad de seleccionar varios libros relacionados con las estrategias didácticas tales como *Sobre las huellas de la voz*, el futuro de la educación indígena, descubrir la creatividad en la práctica docente, el enfoque centrado a la persona, la introducción a la didáctica, técnicas y estrategias del pensamiento crítico, estrategias y recursos didácticos en la escuela rural y otros más. Estos textos hablan sobre cómo los niños aprenden con facilidad, cómo deberían vivir con alegría la lectura y la escritura desde los gestos y las miradas en su contexto comunitario.

De acuerdo con los libros seleccionados, comencé a leer y a construir una propuesta didáctica para el primer ciclo de educación primaria. Una vez construida esta propuesta y terminada la maestría, regresé contenta y confiada, solicité un espacio en mi centro de trabajo con el director de Educación Indígena, Guadalupe Gómez Cruz, para ponerlo en práctica mi propuesta con los alumnos tsotsiles de los Altos de Chiapas.

El director de Educación Indígena dijo que no era posible regresar a trabajar con un grupo de alumnos, sino que tenía que incorporarme al equipo técnico estatal de la Dirección de Educación Indígena. Desde entonces quede pensando de mi propuesta didáctica, que hacer con ella para poner en práctica con los alumnos tsotsiles.

Una vez que se me asignó un centro de trabajo (equipo técnico estatal), me fui dando cuenta de que mi función era sacar y ordenar copias, capturar y dictar nombres de escuelas. Con este trabajo llegué a sentirme incómoda y comencé plantearme las siguientes preguntas: ¿en qué momento pondré en práctica mi

propuesta? ¿Cuándo la difundiré entre mis compañeros? ¿Será que sólo fui a estudiar sin provecho para los alumnos indígenas? ¿Estudie para hacer los mandados dentro del equipo técnico estatal?

¡Siempre estuve pensando y me sentía decepcionada a la vez! Salir del estado para estudiar no fue valorado el director de Educación Indígena en Chiapas, tampoco tomó en cuenta mi perfil profesional para ubicarme en un espacio útil y productivo. No me pareció agradable estar en la Dirección de Educación Indígena, dentro de la oficina tocaban música, había burlas entre compañeros, por ejemplo, si lees te dicen que eres muy estudioso, si escribes te dicen que escribes mucho, si comentas lo que sabes te dicen que te crees sabelotodo.

Sus críticas se centran en el desprecio de los anhelos profesionales, muchas veces hieren el orgullo y la autoestima. También observé que a algunos compañeros no les importa el trabajo académico en la Dirección, salen de la oficina a desayunar tardan hasta una a dos horas para regresar a sus trabajos. Cuando el trabajo se atrasa se quejan, los directivos nos presionan y tenemos que quedarnos más tarde para terminarlo.

Nunca me pareció bien la organización interna, para mi es mejor estar frente a un grupo de niños porque tenemos que ser responsables de nuestra práctica docente. Por esta razón quería integrarme nuevamente a mi centro de trabajo, sé que allí seré útil porque tendré la oportunidad de poner en práctica mi propuesta, sin embargo, el director de Educación Indígena no tomó en cuenta mi solicitud, hizo oídos sordos.

Mi segunda experiencia laboral fue en el Instituto Estatal de Evaluación e Innovación Educativa. Antes ingresar tuve la oportunidad de leer el proyecto, me pareció interesante porque estaba respaldado por instituciones como el

Instituto Nacional de Lenguas Indígenas (INALI), la Dirección General de Educación Indígena (DGEI), el Instituto Nacional de Evaluación Educativa (INEE), etc. Acepté con gusto mi orden de comisión extendida por el director de Educación Indígena en Chiapas, porque el proyecto mencionaba que vendrían antropólogos de diferentes partes México y de fuera del país para dar los cursos de alta de calidad. El documento está bien construido ideológicamente y es altamente terminante, el proyecto tiene como objetivo valorar la lengua materna de niños chiapanecos y el aprendizaje de contenidos escolares.

Pasaron los días y los meses trabajando en el INEVAL y los objetivos previstos no se estaban cumpliendo; nuevamente comencé a desesperarme. Dos compañeros de trabajo y yo comenzamos a preguntar a los responsables del proyecto qué estaba pasando y por qué no se estaba dando cumplimiento a los objetivos, porque sólo leíamos documentos que no estaban relacionados con el proyecto de educación indígena.

Insistimos con la directora, Luz María Rubio Nájera, que se trabajara con el proyecto, pero ella siempre respondía que el convenio interinstitucional para financiar el proyecto de evaluación para la educación indígena no se había concretado. Nosotros respondíamos que si no había financiamiento regresaríamos a nuestro nivel de educación indígena. Ella pedía que esperáramos un tiempo más. Vio nuestra desesperación, entonces nos integró al curso de evaluación "Cómo se construyen pruebas objetivas".

El convenio que se hizo con las diferentes instituciones no se cumplió porque no reunieron los recursos económicos necesarios para llevar a cabo el proyecto. La directora del INEVAL nos convocó a una reunión donde nos dijo que no se había logrado el convenio con las instituciones para construir el proyecto de

evaluación de aprendizaje de niños indígenas de sexto grado de primaria, sin embargo, afirmó que la evaluación se desarrollaría con recursos del INEVAL, aunque sería más sencilla. Los directores, maestro Armando Rojas y la maestra Luz María Rubio, mencionaron que se va construirían, imprimirían y aplicarían las pruebas con recursos del INEVAL.

Se organizó un Taller denominado “Técnicas y Herramientas de Evaluación en el Aula” en julio de 2005. Entonces nos integraron a cursos para conocer las distintas técnicas y herramientas de evaluación. Por ejemplo, qué es una prueba objetiva, sus características, las ventajas de una prueba objetiva, los formatos alternativos de opción múltiple. También estudiamos las etapas para la construcción de pruebas, llegué a conocer el propósito del instrumento, metodología, evaluación, tipos de pruebas y características de la población a evaluar, selección de contenidos o aspectos a medir, etc.

Ahí empezamos a motivarnos, a conocer nuevas herramientas de evaluación, aunque no como estaba planteado en el proyecto inicial. Después de los cursos que nos impartieron, empezamos a construir tablas de especificaciones seleccionando contenidos del plan y programa de español, matemáticas y lengua indígena que son las tres asignaturas que deben evaluarse con los niños tsotsiles y tseltales en el estado de Chiapas.

Empezamos a buscar libros y folletos para la selección de contenidos y la tabla de especificaciones, que es la información de cada una de las asignaturas; teniendo en cuenta los contenidos seleccionados, se comienza la construcción de reactivos. La prueba consta de 35 reactivos en español, 35 en matemáticas y 30 en lengua indígena, lo que hace un total de 100 reactivos. Una vez teniendo listos los reactivos, se invitó a los maestros de sexto grado en

diferentes regiones tales como San Cristóbal, Ocosingo y Chenalhó, para el jueceo de reactivos. También trabajaron los maestros que colaboran en gramática para darle visto bueno a los reactivos que se van a aplicar en las escuelas.

Posteriormente se llevó la prueba piloto en 15 escuelas, de las cuales 8 eran tsotsiles y 7 tseltales. Una vez aplicado el piloto, se analizan los reactivos de acuerdo a la lectura del piloteo, posteriormente se realizan los ajustes y el ensamblaje de reactivos en un total de 100 preguntas. Al llegar a este proceso, ya a punto de aplicar el examen muestra 560. Es importante porque es una evaluación para conocer el valor de la lengua materna de los niños tsotsiles y tseltales, que se da en las escuelas primarias bilingües en el medio indígena. También opinan padres de familia sobre las propias lenguas.

Además, se construyeron cuatro cuestionarios de contexto para conocer la opinión de los padres de familia, maestros, alumnos y directores. Cuando estaba a punto de aplicar el examen muestra de 560 escuelas primarias específicamente de sexto grado y los cuestionarios tanto en tsotsil como tseltal cambiaron los directivos del Instituto, lo cual marcó el fin del proyecto pensado para la educación indígena. Tratamos de negociar con mis compañeros para aplicar las pruebas porque no era justo tirado todo lo que se hizo durante un año.

Los nuevos directores dijeron que no había recursos para el proyecto, por lo tanto, no se iba aplicar, entonces nosotros también lo dejamos en paz porque nos dimos cuenta de que no les interesaba el proyecto de educación indígena que habían construido los anteriores directivos, aunque estábamos tristes por haber trabajado todo un año y que no sea de provecho. Ni modo, el trabajo de

los indígenas pareciera que no vale, mencionamos con los compañeros de equipo. Nuevamente nos sentimos desesperados y en desventaja por que no valoran nuestro trabajo, mucho menos nuestra lengua. Ahí en INEVAL nos entretenían cargando cajas, compaginando hojas, ordenando material de ENLACE y capturando pruebas de Secundaria, así pasábamos los días.

Después de un mes de haber gestionado la aplicación de la evaluación con niños indígenas, el director de evaluación dio por hecho que no tenía recursos para su aplicación. Ya los últimos días del mes de junio de 2007, dijeron que sí se aplicaría el examen a los niños indígena tsotsiles y tseltales, nos citaron a una reunión para ver su aplicación, sólo quedaban tres semanas para el cierre del ciclo escolar 2006-2007 en las escuelas; manifestamos que no teníamos tiempo para su impresión y aplicación. Ellos contestaron que tenían máquinas multiplicadoras que trabajan por minutos. Entonces nos pusieron a trabajar día y noche para sacar adelante el trabajo, el contador decía que había conseguido el recurso económico.

El trabajo se comenzó a las carreras, sin mayor organización, porque no tomaron en cuenta nuestra palabra. Cuando exigimos realizarlo con tiempo no nos hicieron caso, terminó mal porque hubo confusiones al organizar los paquetes por lenguas y por sectores. Por fin, se aplicó la prueba en las 560 escuelas, los supervisores de educación indígena contribuyeron en la aplicación en sus escuelas. Ahora estamos proceso de capturar los resultados y los supervisores y jefes de sector están a la espera de la información.

Los datos reflejan un bajo aprovechamiento de los niños indígenas porque es la primera vez que presentan examen en lengua indígena. La captura de datos es interrumpida constantemente porque nos involucran a realizar otras actividades

tales como ordenar materiales de ENLACE, fotocopiar oficios, hacer la difusión del examen ENLACE, lo que no trae ningún beneficio para nuestros niños indígenas, el único beneficiario es el Instituto Estatal de Evaluación e Innovación Educativa como organismo de gobierno.

Finalmente, descubrí que al trabajar como técnico en la Dirección de Educación Indígena y en el Instituto Estatal de Evaluación e Innovación Educativa está uno involucrado directamente en los trabajos burocráticos de la organización, clasificación de trámites administrativos. Está uno sometido a una influencia de mando y obediencia a los jefes. Las aspiraciones profesionales son subordinadas y atadas por falta de recursos económicos para sacar adelante y cumplir los objetivos institucionales. Esta subordinación impide mayormente la realización del sueño académico, como por ejemplo poner en marcha una propuesta didáctica y queda uno amarrado en la mano de la burocracia institucional.

Ahora presentaré algunas ideas para la mejora de la dirección de educación indígena en el estado de Chiapas.

Primero considero necesario que el equipo técnico estatal de educación indígena se deslinde de la actividad burocrática y se dedique a poner los esfuerzos en el cumplimiento de los objetivos de la educación indígena y establecer una serie de estrategias para alcanzarla. Es decir, que los técnicos se dediquen en un primer momento diseñar un plan de acción concreta con miras al logro de los objetivos educativos y en un segundo momento lo pongan en marcha con los maestros que trabajan con grupos de niños.

En segundo lugar, el director de Educación Indígena debe analizar y estudiar el perfil profesional de su personal al servicio de la dirección y comisionar en el

área de competencia profesional. No sólo comisionar por comisionar, sino analizar los beneficios que aportará para el nivel de educación indígena. Por ejemplo, no sólo comisionar gente sin saber cual es su campo de formación, si tienen preparación de evaluación hay que comisionar en evaluación, si son pedagogos comisionarlos en área académicas para que diseñen guías u orientaciones didácticas, si tiene preparación en área lingüística hay que comisionar en área de lingüística, etc.

Tercero, el director debe ser una persona hábil para tomar criterio en la organización de los trabajos académicos y administrativos. Además, debe tener capacidad para examinar lo que es viable para la educación indígena, que conduzca las acciones para el fortalecimiento de la cultura y lengua indígena.

Espero que todo lo expuesto contribuya para el mejoramiento del funcionamiento de la dirección de educación y redunde en beneficio de la niñez.

Muchas gracias.